

## EL PERSONAJE

## Javier Bardem ya tiene su estrella

Javier Bardem va a tener su propia estrella en el Paseo de la Fama de Hollywood. Ya era hora de que Estados Unidos reconociera a uno de nuestros actores más internacionales y no estaría nada mal que se la pusieran junto a la de su mujer, porque debe de haber muy pocos matrimonios de actores que se hayan llevado a casa un Oscar por cabeza.



## FUEGO AMIGO

## La pauta de las emociones

Andrés Trapiello es un escritor que desborda el formato de los géneros, de manera que es habitual encontrar poemas en sus diarios, relatos en sus versos, lírica en sus ensayos o deslumbrantes aforismos en la textura de sus novelas. En realidad, su andanza solitaria resulta extravagante en una literatura gregaria, donde cada cual procura arrimar el ascua a su cuadrilla. Quizá por eso, para abrigar el desamparo que conlleva ir por libre, Trapiello aún en su perfil al poeta y al novelista, al tipógrafo y al editor, al ensayista y al generoso confidente, que desde 1987 ordena la cadencia anual de sus diarios en esa obra magna de la literatura contemporánea que van formando los sucesivos volúmenes del *Salón de pasos perdidos*.

*Segunda oscuridad* recoge su poesía de los últimos ocho años. Hace diecinueve obtuvo el Nacional de la Crítica por *Acaso una verdad*, como mejor poemario del año. Con un lenguaje claro y preciso, que festeja el gozo de las palabras, nombra cosas cercanas, depositarias de recuerdos que alientan las emociones. Quizá su legado más relevante sea esa capacidad para despertar sentimientos. Trapiello es un poeta de timbre clásico. Con la madurez ha alcanzado el despojo gestual que le permite mirar un paisaje, escudriñar los pliegues de la memoria o contemplar los avatares del presente sin fruncir el ceño.

Su poesía brota de episodios cotidianos, sin especial realce. Por eso, resulta tan emotiva y hermosa. Ni se protege con celajes herméticos ni invita al compadreo. Discurre con la transparencia de lo natural. Ensayista singular y polémico, de obra plural y abundante, desbrozó en *Las armas y las letras* (que acaba de ver su más reciente y completa edición en Austral) el escabroso capítulo de la literatura durante la guerra civil y ha sido tenaz en el rescate de personalidades y obras orilladas, siempre con la sorpresa de jugosas revelaciones.

ERNESTO ESCAPA



## COLABORACIÓN | CHARO ZARZALEJOS

## Un camino personal

Consuelo Ordóñez, hermana de Gregorio Ordóñez, concejal del PP asesinado brutalmente en presencia de María San Gil, ha estado con quien ordenó semejante atrocidad. Lo ha hecho de manera voluntaria y después de un largo período de reflexión personal. El victimario accedió al encuentro que, con seguridad, no ha tenido que ser cómodo para ninguno de los dos.

Consuelo Ordóñez ha afirmado que Lasarte se ha mostrado arrepentido, pero que ella ni olvida ni perdona. Hay, sin embargo otras víctimas, pocas, que al parecer y sin necesidad de encuentro alguno, en el fondo de su alma, bien por convicción religiosa, bien porque necesitan pasar página, han optado por el perdón aunque



¿Cómo reprochar que no se perdona a quienes de manera gratuita y cruel han truncado una vida?



no por el olvido - imposible- del ser querido asesinado. Si hay víctimas - conozco alguna - que han perdonado, no hay que descartar que haya terroristas - pocos, poquísimos - arrepentidos de verdad por el daño causado. Pero no hay ley que pueda obligar a unos a perdonar y a otros a arrepentirse. Esto del olvido, el perdón, el arrepentimiento, es un camino personal, un proceso íntimo e intransferible que convendría no banalizarlo y, ni mucho menos, convertirlo en un espectáculo mediático.

Aún en el supuesto poco probable que ETA anunciara

la disolución, el camino por recorrer para restañar heridas y más que heridas, es inmenso. Las víctimas dispuestas a perdonar no traicionan a nada ni a nadie. De manera personal e intransferible creen que es mejor para sus vidas optar por el perdón, pero aquellas otras que no están en esa disposición no merecen reproche alguno. ¿Cómo reprochar que no se perdona a quienes de manera gratuita y cruel han truncado una vida?

Entre los terroristas, se cuentan con los dedos de la mano aquellos que de verdad puedan estar arrepentido, pero, al parecer, los hay. Son pocos, muy pocos, porque el ejercicio de la violencia embrutece a quien la ejerce. Le desprende de cualquier sentimiento de compasión. Para ellos, sus víctimas eran objetivos, no personas, y mientras no se arrepientan y no pidan perdón, están bien donde están y cómo están. En la antigua Roma, el César de turno tenía la potestad de la clemencia; es decir, del perdón, de manera que éste no es un concepto exclusivamente cristiano como gusta decir a algunos socialistas. Los terroristas no tuvieron clemencia y la inmensa mayoría continúa sin tenerla.

## TRIBUNA LOCAL RAÚL URBINA FONTURBEL (\*)

## Cursos para no perder el conocimiento

Hace unas semanas, hablaba Ángel Gabilondo de las implicaciones negativas que tiene perder el conocimiento. Desde el punto de vista individual y clínico, perder el conocimiento es algo más intenso que un simple mareo: popularmente, decimos que a una persona le ha dado un síncope un soponcio. Pero Gabilondo no se refería, obviamente, a esta pérdida de conocimiento contemplada desde la medicina, sino a la pérdida de conocimiento colectiva.

Si la pérdida de conocimiento de un paciente es un problema que afecta a la salud pública, la pérdida de conocimiento colectiva es un problema que toca a los cimientos de un país. Desde las instituciones públicas, tenemos que evitar



Los cursos de verano sirven para sacarnos del letargo con dosis de futuro



que se pierda el conocimiento. Es una cuestión de apostar por plazos más largos, pero seguros.

Una institución como la UBU no puede permitirse el lujo de que se pierda el conocimiento.

Ni siquiera puede permitir que se produzca un desvanecimiento en los periodos en los que cesa la actividad académica reglada. Por eso, la invierte en conocimiento en los cursos de verano. Durante cuatro semanas en julio, un gran conjunto de especialistas compartirá sus conocimientos sobre cuestiones de salud y deporte; de robótica y materiales nanotecnológicos; de exposiciones y de innovación vitivinícola; de música, castillos y ferrocarril. Por estudiar, se estudiará la cri-

sis misma desde distintos ángulos. Diecinueve cursos como muestra de que el conocimiento se construye desde muy diferentes ámbitos y muy diferentes perspectivas. Porque el conocimiento es algo necesariamente ambicioso y ha de abarcar todos los aspectos, todas las materias, para que la sociedad -nuestro paciente, nuestro agente- tenga una salud plena y equilibrada.

La UBU, en este mes de julio, aprovecha el verano para extenderse en diversas localidades de la provincia: Aranda, Miranda, Medina, Ibeas, Santo Domingo de Silos, lugares en los que la acogida de los cursos es extraordinaria. No es solo una vocación extensiva, sino la confianza de que el conocimiento se construye desde la interrelación y la comparación de perspectivas.

La apuesta de la UBU no es una cataplasma apresurada, un remedio que intenta tan solo calmar un dolor leve: los cursos son una iniciativa de, pero anclada en la colaboración y el patrocinio de distintas entidades públicas y privadas que siguen confiando y apostando en dar impulso y vigor a lo importante. Por eso, es de justicia estar muy agradecidos a todo ese caudal personal, institucional y empresarial que permite que todas estas iniciativas salgan adelante.

En definitiva, los cursos de verano sirven para sacarnos del letargo con dosis de futuro. Son cursos en los que se concilia la divulgación, la especialización y la investigación para cada estudiante, graduado o persona interesada. Cursos para ser muy conscientes de que no debemos perder el conocimiento. Por nuestro bien, por el bien de todos.

(\*) Raúl Urbina Fonturbel es director de Cursos de Extensión y Cursos de Verano de la UBU

## A VUELTAS CON ESPAÑA | JOSÉ LUIS GÓMEZ

## Rajoy, entre Merkel y Hollande

Los políticos europeos serían buenos si no hubiera mercados financieros, pero los hay -al menos de lunes a viernes-. Ellos van a un ritmo propio del siglo pasado y los mercados están en el siglo XXI. Entre que la maquinaria europea de Bruselas es lenta por definición, que Merkel es reacia a tender la mano y que a Rajoy también le gusta marear la perdiz, ni resuelven los problemas de fondo ni gestionan las urgencias del día a día.

En ese contexto, España es una autonomía de un Estado federal europeo que

sabe que debe existir -sin ir más lejos, para salvar el euro-, pero que a día de hoy no existe. Lo explica bien la canceller Merkel con un ejemplo sencillo: si Europa le concede directamente fondos a la maltrata banca española, ¿quién controla después a sus financieros, si éstos no dependen del Banco Central Europeo, sino de un Banco de España que en los últimos años tampoco ha controlado sus fechorías? El mero hecho de que Merkel desconfíe de los banqueros españoles, en la medida que quiere imponerles re-

quisitos y garantizar que los cumplen, ya quiere decir mucho de cuál es el nivel de confianza entre unos y otros.

La crisis del euro obligará a Europa a refundarse, entre otras cosas para dotarse de una política fiscal y monetaria común, que alumbra los eurobonos, pero mientras culmina un proceso de semejante calado, los países con problemas inmediatos sufren las consecuencias, que pagan muy caro, vía sacrificios de la gente corriente, y no de esos grandes políticos europeos que hablan desde los pe-

destales. ¿Quiere decir esto que Europa no se mueve? Tampoco. Claro que están pasando cosas, pero todo va a un ritmo muy lento que para España se convierte en un precio muy alto. De entrada, la Unión Europea intentará combinar las políticas de ajuste fiscal que apadrina la alemana Angela Merkel con un keynesianismo light que abanderará el francés François Hollande, lo cual tiene sus ventajas frente a la situación anterior, pero sigue sin dar respuesta a los verdaderos retos de Europa para el siglo XXI.